



28 de noviembre de 2010

Unas 2,000 personas de todo Puerto Rico marcharon en Toa Baja en repudio al gasoducto y le advirtieron al Gobierno que, si insistía en su construcción, la lucha comunitaria “en la calle” aumentaría. Los ciudadanos se expresaron dispuestos a hacer desobediencia civil o cualquier otro mecanismo a fin de paralizar la polémica obra.



20 de abril de 2011

Ciudadanos de Toa Baja hicieron un simulacro de una explosión de un gasoducto. En el ejercicio, que tuvo lugar en la PR-165, hubo escenas de personas heridas, otras muertas, automóviles quemados, residencias y estructuras destruidas y familias desalojadas. El ejercicio tomó como base la explosión del gasoducto de San Bruno, en California.



1 de mayo de 2011

En el contexto del Día del Trabajador, miles de personas marcharon en el municipio de Adjuntas, sede de la organización comunitaria Casa Pueblo, en rechazo al gasoducto, proyecto que bautizaron como el “pilloducto”. La marcha contó con la presencia del congresista demócrata Luis Gutiérrez, quien se expresó a favor de la desobediencia civil.



3 de septiembre de 2011

Los directivos de Casa Pueblo de Adjuntas, Alexis Massol González y Arturo Massol Deyá, el sindicalista David Galarza y el estudiante Carlos de León fueron arrestados frente a la Casa Blanca, en Washington D. C., tras participar de un acto de desobediencia civil contra el gasoducto. Su intención era emplazar al presidente Barack Obama.

“

Hay momentos para defenderse y protestar ante las amenazas. Pero también hay momentos para reconocer cuando el poder del pueblo triunfa. Esta la ganamos con dignidad”

ARTURO MASSOL
Casa Pueblo

“

Reiteramos que victorias como esta tenemos que celebrarlas con júbilo y alegría, porque representan la esperanza de un pueblo hecha realidad”

JUAN CAMACHO
Toabajeros contra el Gasoducto

“

Se toma con suspicacia la buena intención. Ante la cercanía de las elecciones, esto tuvo que haber sido una orden del gobernador, pero no creo que le beneficie”

YANINA MORENO
Frente Amplio contra el Gasoducto



ARTURO MASSOL, de Casa Pueblo, saluda al ingeniero José Ortiz, presidente de la Junta de Gobierno de la AEE, en la conferencia de prensa en que se anunció la cancelación del proyecto. Observa el ingeniero Josué Colón, director de la AEE.

“Ganamos con dignidad”

Celebran las comunidades, pero le ven la costura política a la decisión

POR GERARDO E. ALVARADO LEÓN
galvarado@elnuevodia.com

AUNQUE CELEBRARON lo que a todas luces parece ser el fin del gasoducto, líderes de las comunidades opuestas a la obra tomaron ayer con suspicacia el anuncio de la Autoridad de Energía Eléctrica (AEE), pues lo ven como una movida política de cara a las elecciones generales del 6 de noviembre.

Su reticencia se fundamenta en los reversos del gobernador Luis Fortuño en cuanto a la construcción de proyectos que requieran tuberías para transportar gas natural.

En el 2008 -más o menos para esta misma fecha-, Fortuño se expresó en contra de los gasoductos, particularmente del Gasoducto del Sur. No obstante, tras ganar las elecciones e instalarse en La Fortaleza, propuso erigir la denominada Vía Verde.

“Tenemos que recordar que hace cuatro años, cuando estábamos en estas mismas condiciones, él (Fortuño) dijo que de ser electo iba a descartar todos los gasoductos. A la larga vimos que no cumplió su promesa. Lamentablemen-

te, la costura se le vio y es difícil creerle ahora”, manifestó Yanina Moreno, del Frente Amplio contra el Gasoducto.

“El gasto al erario ya se hizo y los amigos del gobernador se hicieron ricos con este proyecto”, agregó.

En términos similares se expresó Gustavo Casaldus, del Comité Utuadeño contra el Gasoducto, quien destacó el “daño emocional” que el gasoducto les causó a decenas de familias.

Casaldus se refirió a los más de 100 casos de expropiaciones -parciales o totales- que requirió el proyecto y que recientemente fueron revertidos por la propia AEE.

“El sufrimiento de esas familias no se puede revertir. Sabemos que el Gobierno está haciendo esto con un propósito electoral. Mientras Luis Fortuño esté en el poder, hay un peligro inminente para el pueblo con este tema del gasoducto”, dijo el líder comunitario.

En tanto, Juan Camacho, de Toabajeros contra el Gasoducto, le exigió al Estado -particularmente a la gerencia de la AEE- que se comprometa con las comunidades a someter estudios y garantizar participación a la hora de es-

coger el sustituto del gasoducto. Pidió, además, expresiones claras sobre las expropiaciones de la Vía Verde.

Camacho informó que su organización estaría radicando querellas ante el Colegio de Ingenieros y Agrimensores de Puerto Rico y otras entidades por los “procedimientos antiéticos y antiprofesionales” que demarcaron las relaciones contractuales del proyecto.

“VICTORIA QUE TRASCIENDE”

“Esta es una victoria que trasciende porque el proceso fue uno de educación y de aprendizaje para el pueblo. La victoria nos enseña que podemos transformar la realidad por más poderoso que sea el adversario”, afirmó Alexis Massol González, cofundador de Casa Pueblo, en Adjuntas.

“Otra lección es para el pueblo... Es lección de que tiene que contar con la democracia participativa. Este es el poder revocatorio que tiene el pueblo y hoy (ayer) tenemos un ejemplo”, añadió.

Mientras, Arturo Massol Deyá, también de Casa Pueblo, manifestó que, aunque el Gobierno gastó más de \$50 millones en el gasoducto, la lucha comunitaria impidió que se perdiera mucho más dinero.

“Esta la ganamos con dignidad”, concluyó Massol Deyá.